

Lábaro

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
LEÓN

Luis de Trelles y Noguerol



Viveiro (Lugo), 20 de agosto de 1819
Zamora, 1 de julio de 1891

Fundador en España de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, fue declarado Venerable por su Santidad el Papa Francisco por Decreto pontificio de 22 de enero de 2015.
Fundador de la sección de León el 3 de marzo de 1889.

FUNDACION DE LUIS DE TRELLES

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES
c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: ES40 0030 6037 1408 6516 2273

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es

Adorado sea el Santísimo Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LXIV - ÉPOCA III - **AGOSTO 2025** - NÚM. 596-web

SUMARIO

Sumario 1
Tema de reflexión 2
Oficio de lectura 7
Vigilias para el mes de agosto 12
Noticiario de la obra 14
Nuestra Señora de la Eucaristía 15
Catequesis papal 18
Meditación eucarística 21
Estadísticas de junio 24

Dep. Legal: LE-1.277-1980

CANAL DE INFORMACIÓN DE WHATSAPP

Canal de informaciones de interés para la Adoración Nocturna de León.
Puede seguirlo enfocando la cámara del móvil al QR de la derecha.

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

Tema de reflexión



La Evangelización

Resumido del Material de Formación de la Acción Católica General de la diócesis de Toledo.

Tiempo de «nueva evangelización»

La expresión "nueva evangelización", aunque suficientemente divulgada y asimilada, sigue siendo, no obstante, una definición con un significado no siempre claro y estable.

No se trata de hacer nuevamente una cosa que ha sido mal hecha o que no ha funcionado. No es una simple repetición, sino que la nueva evangelización consiste en el coraje de atreverse a transitar por nuevos senderos, frente a las nuevas condiciones en las cuales la Iglesia está llamada a vivir hoy el anuncio del Evangelio. Es una acción sobre todo espiritual, es la capacidad de hacer nuestros, en el presente, el coraje y la fuerza de los primeros cristianos, de los primeros misioneros. Es el esfuerzo que la Iglesia está llamada a hacer para estar a la altura de los desafíos que el contexto sociocultural actual pone a la fe cristiana, a su anuncio y a su testimonio. Nueva evangelización es sinónimo de renovación espiritual de la vida de fe de las Iglesias locales, de puesta en marcha de caminos de discernimiento de los cambios que están afectando a la vida cristiana en varios contextos culturales y sociales, de asunción de nuevas responsabilidades y energías para proclamar de forma gozosa y contagiosa el Evangelio de Jesucristo.

Los escenarios de la nueva evangelización

Por lo tanto, la nueva evangelización es una actitud, un estilo audaz. Es la capacidad de parte del cristianismo de saber leer y descifrar los nuevos escenarios, que en estas últimas décadas han surgido dentro de la historia humana, para habitarlos y transformarlos en lugares de testimonio y de anuncio del Evangelio.

El primer escenario es el escenario cultural de fondo. Nos encontramos en una época de profunda secularización, radicada de modo particular en

el mundo occidental, que se presenta como la posibilidad de imaginar la vida del mundo y de la humanidad sin referencia a la trascendencia. La secularización ha asumido un tono modesto, que ha permitido a esta forma cultural invadir la vida cotidiana de las personas y desarrollar una mentalidad en la cual Dios está, de hecho, ausente, en todo o en parte, de la existencia humana. La secularización también ha afectado a la vida de los cristianos y de las comunidades eclesiales. La mentalidad hedonista y consumista predominante conduce a los cristianos hacia comportamientos superficiales y egocéntricos.

En un escenario de este tipo, la nueva evangelización se presenta como un estímulo del cuál tienen necesidad las comunidades cansadas y débiles, para descubrir nuevamente la alegría de la experiencia cristiana.

Junto a este primer escenario cultural, podemos indicar otro más social: el gran fenómeno migratorio, que impulsa cada vez más a las personas a dejar sus países de origen y vivir en contextos urbanizados. Este fenómeno provoca un encuentro y una mezcla de culturas que nuestras sociedades no conocían desde hace siglos. El resultado cultural de estos procesos es un clima de extrema fluidez y "liquidez" dentro del cual hay siempre menos espacio para las grandes tradiciones, incluidas las religiosas, cuya función es estructurar la identidad de los sujetos.

Un tercer escenario es el desafío de los medios de comunicación social, que hoy ofrecen enormes posibilidades y representan uno de los grandes retos para la Iglesia. No existe lugar en el mundo que no pueda estar sujeto al influjo de la cultura de los medios de comunicación y de la cultura digital. No se pueden esconder los riesgos que su difusión excesiva está generando: pérdida del valor objetivo de la experiencia de la reflexión y del pensamiento, concentración egocéntrica sólo sobre las necesidades individuales... El punto final al cual pueden conducir estos riesgos es la llamada cultura de lo efímero, de lo inmediato, de la apariencia, es decir, una sociedad incapaz de memoria y de futuro.

En tal contexto, la nueva evangelización exige a los cristianos la audacia de estar presentes en estos "nuevos aerópagos" para hacer comprensibles

en ellos el patrimonio de educación y sabiduría custodiado por la tradición cristiana.

Un quinto escenario es de la investigación científica y tecnológica.

Vivimos en una época en la que no cesamos de admirarnos por los maravillosos pasos que la investigación ha sabido superar en estos campos y los beneficios que proviene de estos progresos.

Es fácil en un contexto digitalizado y globalizado hacer de la ciencia nuestra nueva religión, a la cual dirigir nuestras preguntas sobre la verdad y el sentido de la esperanza.

Un sexto y último escenario es de la política. La aparición en la escena mundial de nuevos actores económicos, políticos y religiosos, como el mundo islámico o el mundo asiático, ha creado una situación inédita, rica de potencialidades, pero también llena de nuevas tentaciones de dominio y de poder.

Como cristianos frente a estos nuevos escenarios

La nueva evangelización exige que nos confrontemos con estos escenarios, no permaneciendo cerrados en los recintos de nuestras comunidades, sino aceptando el desafío de entrar dentro de estos fenómenos, para tomar la palabra y ofrecer nuestro testimonio desde dentro, también con aquellas formas recientes de ateísmo agresivo o secularización extrema, cuya finalidad es eclipsar la cuestión de Dios en la vida del hombre.

El término nueva evangelización indica la exigencia de encontrar nuevas expresiones para ser Iglesia dentro de los contextos sociales y culturales actuales.

Es necesario que la práctica cristiana oriente la reflexión hacia un lento trabajo de construcción de un nuevo modelo de ser Iglesia. En otras palabras, la Iglesia tiene necesidad, dentro de la variedad de sus figuras, de no perder el rostro de Iglesia "doméstica, popular". Aún en contextos minoritarios o de discriminación la Iglesia no pude perder su capacidad de permanecer junto a la persona en su vida cotidiana.

Ya el Papa Juan Pablo II recordaba que las comunidades *«no pueden ser misioneras respecto a los nos cristianos de otros países si antes no se preocupan seriamente de los no cristianos en su propia casa. La misión ad intra es signo creíble y estímulo para la misión ad*

extra, y viceversa.» (RM 34)

El cristiano y la Iglesia o son misioneros o no son tales. Quien ama la propia fe se preocupará también de testimoniarla, de llevarla a los otros. La falta de celo misionero es carencia de celo por la fe. Al contrario, la fe se robustece transmitiéndola.

Entonces nueva evangelización es sinónimo de misión, es lo contrario a la autosuficiencia y al repliegue sobre sí mismo.

Proclamar el evangelio de Jesucristo

El mandato misionero que los discípulos han recibido del Señor contiene una explícita referencia a la proclamación y la enseñanza del Evangelio. Al hablar de Evangelio, no debemos pensar sólo en un libro o en una doctrina; el Evangelio es mucho más: es una palabra viva y eficaz, que realiza lo que dice. Es una persona: Jesucristo. El objetivo de la transmisión de la fe es la realización de este encuentro con Jesucristo. *«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida.»* (Deus caritas est. 1).

No se puede transmitir aquello en lo que no se cree y no se vive. Un signo de fe consolidada y madura es, precisamente, la naturalidad con la cual comunicamos la fe a los otros. No se puede transmitir el Evangelio sin saber lo que significa "estar" con Jesús.

Agentes de la evangelización

La transmisión de la fe no es una acción especializada, que pueda ser adjudicada a algún grupo o a algún individuo expresamente designado. Es la experiencia de cada cristiano y de toda la Iglesia.

Toda la Iglesia está, pues, llamada a evangelizar y, sin embargo, en su seno tenemos que realizar diferentes tareas evangélicas, pero los seglares deben ejercer una forma singular de evangelización. Su tarea primera e inmediata no es la instalación y el desarrollo de la comunidad eclesial (ésta es la función específica de los pastores) sino el poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas pero a su vez ya presentes y activas en las cosa del mundo.

El campo propio de su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de los social, de la economía, y también de la cultura, de las

ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familia, la educación, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc. Cuantos más seglares haya impregnados del Evangelio, responsables de estas realidades y claramente comprometidos con ellas, tanto más estas realidades estarán al servicio de la edificación del reino de Dios. (Cfr. EN 70).

Medios de evangelización

Para la Iglesia, el primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana.

Uno de los obstáculos para la nueva evangelización es la ausencia de alegría y de esperanza difundidas entre los hombres de nuestro tiempo. Con frecuencia esta falta de alegría y de esperanza son tan fuertes que influyen en nuestras mismas comunidades cristianas.

Por tanto, afrontemos la nueva evangelización con entusiasmo.

La Iglesia evangelizará al mundo, sobre todo, mediante un testimonio vivido de fidelidad a Jesucristo, de pobreza y desapego a los bienes materiales, de libertad frente a los pobres del mundo, en una palabra, de santidad.

Cualquier proyecto de nueva evangelización, cualquier proyecto de anuncio y de transmisión de la fe no puede prescindir de esta necesidad: disponer de hombres y mujeres que con la propia conducta de vida sostengan el empeño evangelizador que viven.

La nueva evangelización es principalmente una tarea y un desafío espiritual. Es una tarea de cristianos que desean alcanzar la santidad.

Para reflexionar

- Piensa cuando te hayas encontrado en una situación que pedía que dieras testimonio a favor de Cristo y de su Iglesia. ¿Has sido valiente y has defendido tu fe? ¿Has callado?
- Piensa un hecho en el que personas cercanas te hayan contagiado su fe con el ejemplo.

Lecturas para el turno de vela

Ofrecemos aquí las lecturas que, en lugar de las que presenta el Manual, pueden utilizarse en el turno de vela para el oficio de lectura. También se pueden emplear para la oración, meditación y reflexión en otro momento de la Vigilia.

Tiempo ordinario

℣. Hijo mío, haz caso de mi sabiduría.

℟. Presta oído a mi inteligencia.

Primera lectura

Del libro del Eclesiastés. *(8, 5-9, 10)*

¡Ay de los hijos rebeldes! —oráculo del Señor—, que hacen planes sin contar conmigo, que sellan alianzas contrarias a mi espíritu añadiendo así pecado a pecado, que bajan a Egipto sin consultar mi parecer, para buscar la protección del faraón y refugiarse a la sombra de Egipto. Pues bien, la protección del faraón será su deshonra, y refugiarse a la sombra de Egipto, su oprobio. Cuando estén sus funcionarios en Soán y lleguen a Janés sus mensajeros, todos quedarán desilusionados de un pueblo inútil, incapaz de auxiliar, que no sirve sino de deshonra y afrenta.

Oráculo contra los animales del Negueb: Por una tierra de angustia y opresión, tierra de leonas y leones, de víboras y áspides voladores, llevan sus riquezas a lomo de asno y sus tesoros sobre la giba de los camellos, a un pueblo sin provecho, a Egipto, cuyo auxilio es viento y vacío. Por eso lo llamo así: «Rahab inmóvil».

Ahora ve y escríbelo en una tablilla en su presencia, inscríbelo en un libro: quede para la posteridad como testimonio perpetuo. Es un pueblo rebelde, son hijos renegados, hijos que no quieren escuchar la ley del Señor; que dicen a los videntes: «No veáis»; y a los que tienen visiones: «Evitad visiones verdaderas, decidnos cosas halagüeñas, profetizad ilusiones; apartaos del camino, desviaos de la senda, quitad de vuestra vista al Santo de Israel».

Por eso, así dice el Santo de Israel: «Vosotros rechazáis esta palabra, confiáis en la opresión y la perversidad, y os apoyáis en ellas; por eso será para vosotros esta culpa como una grieta que baja y se profundiza en una alta muralla, hasta que de repente, de un golpe, se desmorona; y se rompe como una vasija de alfarero, hecha añicos sin piedad. Entre sus fragmentos no se encuentra un pedazo con que

sacar brasas del brasero o agua de la cisterna».

Porque así os decía el Señor, Dios, el Santo de Israel: «Vuestra salvación está en convertiros y en tener calma, vuestra fuerza está en confiar y estar tranquilos»; pero no quisisteis y dijisteis: «No. Huiremos a caballo». Está bien, tendréis que huir. «Correremos a galope». Más correrán los que os persiguen.

Huirán mil ante la amenaza de uno y huiréis ante el reto de cinco; hasta que quedéis como mástil en la cumbre de un monte, como enseña sobre una colina.

Pero el Señor espera el momento de apiadarse, se pone en pie para compadecerse; porque el Señor es un Dios de la justicia: dichosos los que esperan en él.

Responsorio

Todos: Vuestra salvación está en convertiros y tener calma; *Vuestra fuerza está en confiar y estar tranquilos.

Salmista: El Señor espera para apiadarse: dichosos los que esperan en él.

Todos: *Vuestra fuerza está en confiar y estar tranquilos.

Segunda Lectura

De los comentarios de san Ambrosio, obispo, sobre los salmos.

El hermano no rescata, un hombre rescatará; nadie puede rescatarse a sí mismo, ni dar a Dios un precio por su vida; esto es, ¿por qué habré de temer los días aciagos? Pues, ¿qué es lo que puede perjudicarme? No necesito yo redención. Al contrario, yo mismo soy el único redentor de todos. En mis manos está la libertad de los demás; y ¿yo voy a echarme a temblar por mí? Voy a hacer algo nuevo, que transcienda el amor fraternal y todo afecto de piedad. A quien no puede redimir a su propio hermano, nacido de un mismo seno materno, lo redimirá aquel hombre de quien está escrito: Les enviará el Señor un hombre que los salvará; aquel que, hablando de sí mismo, afirma: Tratáis de matarme a mí, el hombre que os ha hablado de la verdad.

Pero, aunque se trate de un hombre, ¿quién será capaz de conocerlo? ¿Por qué no podrá nadie conocerlo? Porque, así como Dios es uno solo, así también uno solo es el mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús. Sólo él podrá redimir al hombre, aventajando en amor fraternal a los propios hermanos. Porque él,

por los que no eran de su propia familia, derramó su propia sangre, cosa que no se hace ni por los propios hermanos. Y así, no tuvo consideración con su propio cuerpo, a fin de redimirnos de nuestros pecados, y se entregó en rescate por todos. Así lo afirma el apóstol Pablo, su testigo veraz, como se califica a sí mismo cuando dice: Digo la verdad, no miento.

Y ¿por qué solo él es capaz de redimir? Porque nadie puede tener un amor como el suyo, hasta dar la vida por sus mismos siervos; ni una santidad como la de él, porque todos están sujetos al pecado, todos sufriendo las consecuencias del de Adán. Sólo puede ser designado Redentor aquel que no podía estar sometido al pecado de origen. Al hablar, pues, del hombre, nos referimos a nuestro Señor Jesucristo, que tomó naturaleza humana para crucificar en su carne el pecado de todos y borrar con su sangre el protocolo que nos condenaba.

Alguno podría replicar: «¿Por qué se dice que el hermano no rescatará, siendo así que él mismo dijo: Contaré tu fama a mis hermanos?» Pero es que, si pudo perdonar nuestros pecados, no es precisamente porque era hermano nuestro, sino porque era el hombre Cristo Jesús, en el cual estaba



Dios. Por eso está escrito: Dios mismo estaba en Cristo, reconciliando al mundo consigo; en aquel Cristo Jesús, el único de quien pudo decirse: La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros. Por eso, al hacerse carne, acampó entre nosotros en cuanto Dios, no en cuanto hermano.

Responsorio

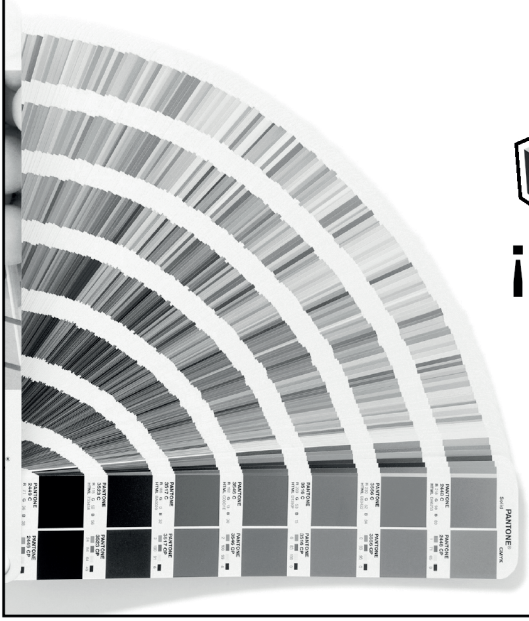
Todos: Expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores. *Él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Salmista: Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.»

Todos: *Él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores. ■



todas las soluciones en impresión



imprentabit

C/ Lucas de Tuy, 2
24002 LEÓN
☎ 987 80 26 15
imprentabit@gmail.com

FERRETERÍA HISPANO-AMERICANA, S.L.



Calle Carmen, 10 • 24001 LEÓN • Tfno.: 987 251 168



Vigilias de las Secciones Adoradora

MES DE AGO

TURNO	DÍA Y HORA			TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	4	22,30	I LUNES	Corpus Christi	Por el turno
3	5	22,30	I MARTES	San Isidoro San Claudio	Por el turno
7	15	23,00	III VIERNES	De todos los Santos	
8	11	23,00	II LUNES	San Fernando	Por el turno
9	12	22,30	II MARTES	Sagrada Familia	Por el turno
10	13	23,00	II MIÉRCOLES	Ntra. Sra. de Loreto San José	
12	14	23,00	II JUEVES	Ntra. Sra. del Pilar	Por el turno
13	19	23,00	III MARTES	Santa Nonia San Marcelo	Por el turno
14	6	23,00	I MIÉRCOLES	Sagrado Corazón de Jesús	
15	8	22,00	II VIERNES	Ntra. Sra. de Covadonga San Juan de Sahagún	
16	18	23,00	III LUNES	San Juan Evangelista	Por el turno
19	20	21,00	III MIÉRCOLES	San Francisco de Asís	Por el turno
20	21	20,30	III JUEVES	San Pablo Apóstol	Por el turno
24	25	22,30	IV LUNES	Santo Martino San Martín de Tours	Por el turno
25	7	22,30	I JUEVES	Santo Tomás de Aquino	Por los difuntos del turno
27	27	23,00	IV MIÉRCOLES	San Juan Bosco San Ignacio	
29	28	23,00	IV JUEVES	San Luis Gonzaga Jesús Divino Obrero	Por el turno
30	30	22,30	—	Jesús Sacramentado	Por el turno

as Nocturnas de la Diócesis de León

STO DE 2025

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR Turno 1º: «San Pedro Apóstol»	15	Por la Sección
VILLAQUEJIDA Turno1º: «Santo Toribio de Mogrovejo»	28	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS Turno 1º: «San Isidro Labrador»	29	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA Turno 1º: «San Andrés»	29	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

DÍA	REZO	PÁGINA
1	XVII semana del tiempo ordinario. Domingo I.	47
2	XVIII semana del tiempo ordinario. Domingo II.	87
9	XIX semana del tiempo ordinario. Domingo III.	131
16	XX semana del tiempo ordinario. Domingo IV.	171
23	XXI semana del tiempo ordinario. Domingo I.	47
30	XXII semana del tiempo ordinario. Domingo II.	87
Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.		

INTENCIONES MENSUALES DE ORACIÓN

INTENCIONES DEL SANTO PADRE

Por la convivencia común.

Oremos para que las sociedades en que la convivencia parece más difícil no sucumban a la tentación del enfrentamiento por motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Por los cristianos, para que, con el testimonio de su vida y con su palabra, se conviertan en constructores de un mundo más humano y fraterno.



Noticiario de la Obra

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el **martes 2 de septiembre a las siete de la tarde**.



RESTAURANTE
Tel. 987 223 060
Fax: 987 227 878
Plaza de San Isidoro, 9
24003 LEÓN

HOSTAL BAR CAPRI
Tel. 987 220 017
Fax: 987 227 878
Plaza de San Isidoro, 1
24003 LEÓN

info@hotelboccalino.es

Nuestra Señora de la Eucaristía

Juan Lanero

Todos los santuarios marianos son predominantemente lugares de devoción eucarística. María no llama la atención sobre sí misma, sino que, como en su santo santuario de Lourdes, es la custodia que se lleva en alto en la procesión del Santísimo Sacramento.

Nada de esto es sorprendente, pues en la Anunciación, con su «Sí» a Dios, María se convirtió en el primer sagrario: *«Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel: ¿Cómo será eso, pues no conozco varón? El ángel le contestó: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. María contestó: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra»* (Lc 1, 31-38).

En ese instante, el Verbo Eterno bajó del Cielo y Aquel a quien el mundo entero no puede contener se encerró en tu vientre, Santa Madre de Dios. María es la nueva Arca de la Alianza que contiene no sólo la Palabra de la Torá o Ley, sino la Palabra Eterna, Jesucristo. Por eso las Letanías se dirigen a Ella como Causa de nuestra Alegría, Vaso Espiritual, Vaso de Honor, Vaso Insigne de Devoción y la Casa de Dios. Ella es el Trono de la Sabiduría porque una vez nacida, la Sabiduría Eterna hizo de su regazo Su trono. Santo Tomás de Aquino dirá que su mayor honor es ser la Theotokos o Portadora de Dios.

Creemos que la Eucaristía es el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. Él predijo este gran sacramento en el capítulo 6 del Evangelio de San Juan y lo instituyó en la Última Cena.

La carne que iba a ser crucificada, resucitada en la gloria por el Padre, la carne que nos dio en la Última Cena y nos da sacramentalmente en la Eucaristía es la carne que recibió de la Virgen María. Tanto si pensamos en la magistral composición de Mozart como en la inquietante melodía gregoriana, el antiguo texto latino es *Ave Verum Corpus, natum de Maria Virgine* y la antífona traducida es *«Salve Cuerpo verdadero, nacido de María la Virgen»*, y así es. Ella es la Madre de la Eucaristía, Nuestra Señora del Santísimo Sacramento.

La devoción a Nuestra Señora conduce a su Hijo, especialmente en la Eucaristía: La devoción y la práctica de exponer la hostia consagrada en una custodia. Esta santa comida es también un Sacrificio que representa el de la Cruz y es el Señor quien está verdaderamente presente entregándose al Padre en nuestro nombre. San Agustín dice que no sólo no



pecamos al adorar, sino que pecaríamos si no lo hiciéramos.

San Juan Pablo II, en *Dominicae Cenae*, subraya todos los aspectos de la Eucaristía como Presencia-Sacramento, Sacrificio-Sacramento y Comunión-Sacramento. En este documento hace un llamamiento a la adoración eucarística: La Iglesia y el mundo tienen gran necesidad de la adoración eucarística. Jesús nos espera en este sacramento de amor. No rehusemos el momento de ir a su encuentro en adoración, en contemplación llena de fe, reparando las graves ofensas y crímenes del Mundo. Que nuestra adoración no cese nunca.

Hizo caso de sus propias palabras instituyendo la exposición diaria del Santísimo Sacramento en las cuatro basílicas romanas más importantes, directamente bajo su jurisdicción personal. A partir de ese momento, la adoración ha sido un poderoso movimiento del espíritu que ha renovado parroquias, órdenes religiosas, seminarios, etc. ¡Y son muchos los beneficios que aporta!

Los grandes santos han escrito sobre su amor a la oración ante el Santísimo Sacramento. Muchos jóvenes se sienten atraídos por la oración. ¿Por qué no enseñarles a contemplar a su Señor sacramentado en la custodia, mientras meditan con las cuentas del rosario sobre el misterio pascual que nos ha salvado?

El amor a la Virgen y a la Eucaristía deberían ser centrales en la vida de todo cristiano católico. Si así lo hacemos, armados con el amor de Nuestro Señor en la Eucaristía y el amor de Su Madre, descubriremos que nada puede apartarnos de Dios. Necesitamos la Eucaristía. Necesitamos a la Madre de la Eucaristía.

Papa Francisco



Catequesis Papal

La pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente (7)

Resumen de las palabras del Papa Francisco durante la audiencia general el 15 de marzo de 2023.

El Concilio Vaticano II.
2. Ser apóstoles en una Iglesia apostólica

Proseguimos las catequesis sobre la pasión de evangelizar: no sólo sobre "evangelizar" sino la pasión de evangelizar y, en la escuela del Concilio Vaticano II, tratamos de entender mejor qué significa ser "apóstoles" hoy. La palabra "apóstol" nos trae a la mente el grupo de los Doce apóstoles elegidos por Jesús. A veces llamamos "apóstol" a algún santo, o más en general a los obispos: son apóstoles, porque van en nombre de Jesús. Pero ¿somos conscientes que el ser apóstoles se refiere a cada cristiano? ¿Somos conscientes de que se refiere a cada uno de nosotros? En efecto, estamos llamados a ser apóstoles —es decir, enviados— en una Iglesia que en el Credo profesamos como apostólica.

Por tanto, ¿qué significa ser apóstoles? Significa ser enviado para una misión. Ejemplar y fundacional es el acontecimiento en el que Cristo Resucitado manda a sus apóstoles al mundo, transmitiéndoles el poder que Él mismo ha recibido del Padre y donándoles su Espíritu. Leemos en el Evangelio de Juan: *«Jesús les dijo otra vez: "La paz con vosotros". Como el Padre me envió, también yo os envío". Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo"»* (20,21-22).

Otro aspecto fundamental del ser apóstol es la vocación, es decir la llamada. Ha sido así desde el principio, cuando el Señor Jesús *«llamó a los que él quiso; y vinieron donde él»* (Mc 3,13). Les constituyó como grupo, atribuyéndoles el título de "apóstoles", para que estuvieran con Él y para enviarles en misión. [...]

La experiencia de los Doce apóstoles y el testimonio de Pablo nos interpelan también a nosotros hoy. Nos invitan a verificar nuestras actitudes, a verificar nuestras elecciones,

nuestras decisiones, sobre la base de estos puntos firmes: todo depende de una llamada gratuita de Dios; Dios nos elige también para servicios que a veces parecen sobrepasar nuestras capacidades o no corresponder a nuestras expectativas; a la llamada recibida como don gratuito es necesario responder gratuitamente.

Dice el Concilio: *«La vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado»* (Decr. Apostolicam actuositatem [AA], 2). Se trata de una llamada que es común, *«como común es la dignidad de los miembros, que deriva de su regeneración en Cristo; común la gracia de la filiación; común la llamada a la perfección: una sola salvación, única la esperanza e indivisa la caridad»* (LG, 32).

Es una llamada que se refiere tanto a aquellos que han recibido el sacramento del Orden, como a las personas consagradas, como a cada fiel laico, hombre o mujer, es una llamada a todos. Tú, el tesoro que has recibido con tu vocación cristiana, estás obligado a darlo: es la dinamicidad de la vocación, es la dinamicidad de la vida. Es una llamada que capacita para desempeñar de forma activa y creativa la propia tarea apostólica, en el seno de una Iglesia en la que «*hay variedad de ministerios, pero unidad de misión. A los Apóstoles y a sus sucesores les confirió Cristo el encargo de enseñar, de santificar y de regir en su mismo nombre y autoridad. Mas también los laicos: todos vosotros; la mayoría de vosotros sois laicos. También los laicos, hechos partícipes del ministerio sacerdotal, profético y real de Cristo, cumplen su cometido en la misión de todo el pueblo de Dios en la Iglesia y en el mundo»* (AA, 2).

[...] En el marco de la unidad de la misión, la diversidad de carismas y de ministerios no debe dar lugar, dentro del cuerpo eclesial, a categorías privilegiadas: aquí no hay una promoción, y cuando tú concibes la vida cristiana como una promoción, que el que está encima manda a los otros porque ha logrado trepar, esto no es cristianismo. Esto es paganismo puro. La vocación cristiana no es una promoción para ir hacia arriba, ¡no! Es otra cosa. Y si hay una cosa grande se debe a que, aunque *«algunos, por voluntad de Cristo, han sido constituidos en un lugar quizá más importante, doctores, dispensadores de los misterios y*

pastores para los demás, existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo» (LG, 32). ¿Quién tiene más dignidad en la Iglesia: el obispo, el sacerdote? No... todos somos cristianos al servicio de los demás. ¿Quién es más importante en la Iglesia: la monja o la persona común, bautizada, el niño, el obispo...? Todos son iguales, somos iguales y cuando una de las partes se cree más importante que los otros y levanta un poco la barbilla, se equivoca. Eso no es la vocación de Jesús. La vocación que Jesús da, a todos —también a aquellos que parecen estar en lugares más altos—, es el servicio, servir a los otros, humillarte. Si tú encuentras una persona que en la Iglesia tiene una vocación más alta y tú la ves vanidosa, tú dirás: "Pobrecillo"; reza por él porque no ha entendido qué es la vocación de Dios. La vocación de Dios es adoración al Padre, amor a la comunidad y servicio. Esto es ser apóstoles, este es el testimonio de los apóstoles.

La cuestión de la igualdad en dignidad nos pide que reflexionemos sobre muchos aspectos de nuestras relaciones, que son decisivas para la evangelización. Por ejemplo, ¿somos conscientes del hecho de que con nuestras palabras podemos dañar la dignidad de las personas, arruinando así las relaciones dentro de la Iglesia? Mientras tratamos de dialogar con el mundo, ¿sabemos también dialogar entre nosotros creyentes? ¿O en la parroquia uno va contra otro, uno habla mal del otro para trepar más? ¿Sabemos escuchar para comprender las razones del otro, o nos imponemos, quizá también con palabras suaves? Escuchar, humillarse, estar al servicio de los otros: esto es servir, esto es ser cristiano, esto es ser apóstol.

Queridos hermanos y hermanas, no temamos plantearnos estas preguntas. Huyamos de la vanidad, de la vanidad de los puestos. Estas palabras nos pueden ayudar a verificar la forma en la que vivimos nuestra vocación bautismal, cómo vivimos nuestra forma de ser apóstoles en una Iglesia apostólica, que está al servicio de los demás. ■



El pan nuestro de cada día

P. Rafael Ibarguren EP
Consiliario de honor de la Federación Mundial de las Obras Eucarísticas de la Iglesia.

El pasado 27 de junio, León XIV ordenó sacerdotes en la Basílica de San Pedro y les dijo, entre otras cosas: «*Amen a Dios y a los hermanos, sean generosos, fervorosos en la celebración de los sacramentos, en la oración —especialmente en la adoración— y en el ministerio*». Sabias palabras para quienes abrazan el sacerdocio. Ahora, no olvidemos que el amor a Dios y a los hermanos, la generosidad y la adoración eucarística, valen también para la generalidad de los bautizados, hayan recibido o no el sacramento del Orden.

El 15 de julio se celebra litúrgicamente la memoria de San Buenaventura, fraile franciscano, Obispo, Cardenal y Doctor de la Iglesia. Fue célebre por su doctrina, la santidad de vida y por las preclaras obras que realizó. En sus numerosos escritos unió suma erudición y ardorosa piedad. La iglesia le dio el título de «Doctor Seráfico».

En esta meditación será servido un «plato fuerte»: trechos de escritos del doctor franciscano sobre la comunión eucarística.

San Buenaventura comenta el pedido del Padre Nuestro *«Danos hoy nuestro pan de cada día»*. Lean sus palabras con atención y no a la ligera.

«El pan nuestro de cada día dánoslo hoy. Aunque esto pueda entenderse del pan material y espiritual, principalmente lo expondremos ahora en cuanto se refiere al pan sacramental, ¡Oh nunca oída dignación de Cristo y admirable gozo de la mente! El que es el premio de los Santos, el gozo de los ángeles y el Verbo de Dios Padre, me ha sido dado en alimento. El Hijo de la Virgen, el que es la redención humana, la gloria del cielo, se ha hecho mi sustento.

¿Qué más puedo desear? ¿Qué otra cosa puede halagarme? Muy lejos esté de mí otro cualquier amor, Dios mío, después que me has dado un tan excelente alimento. ¿Cómo puede mi corazón deleitarse en las cosas vanas e inmundas,

después que me han dado un manjar nobilísimo, poderosísimo, suavísimo y dulcísimo? ¿Cómo puede mi corazón, aun por un instante, separarse de este nobilísimo alimento?

Aunque no pueda siempre tomarle sacramentalmente, por lo menos mi corazón no deje de pensar en él. En verdad, es admirable, y más que admirable, que el corazón no desfallezca en este convite a causa de la dulzura, y por el excesivo fervor del amor. Tú sólo, buen Jesús, seas mi alimento y mi refección.

A ti sólo desee, a ti con grande ansia e insaciable hambre coma; y esté siempre hambriento de ti.

¿Quién más amable que Vos, buen Jesús? A Vos sólo quiero comer, Vos sólo seáis mi alimento, Vos sólo deleitéis mi corazón. Si solo vuestro olor suavísimo debería saciar a todo el mundo, ¿cuánto más la comunión de tu sacratísimo cuerpo? Si por la palabra que sale de tu boca somos alimentados y vivimos, ¿qué será el gustar de ti, Verbo eterno, y alimentarnos con tu preciosa sangre? ¿Cómo es que mi corazón no se deleita en ti de tal manera, que no se olvide totalmente de sí mismo? Si todo lo terreno, y aun lo que tiene apariencia de cosa terrena, tanto ocupa alguna vez mi corazón, que me olvide de ti, ¿cómo es que tu presencia verdadera, no me alimenta y embriaga de tal suerte que me olvide de todo lo mundano y de mí mismo? Dadnos, pues, este pan cotidiano.

Mas hoy, Señor, hoy dadnos este pan, para que ahora y siempre le tengamos presente. Este alimento esté siempre presente, a lo menos espiritualmente, de modo que jamás sea pasado o venidero. ¿Por qué, pregunto, tanto te apresuras para estar con nosotros? ¿Qué sientes en nosotros? ¿Qué conoces en nosotros, que tanto estés embriagado de nuestro amor? ¿Qué ganas estando en nuestra compañía? ¿Qué hallas en nosotros? ¿Qué podemos darte, por lo cual no sabes retardar tu venida? Si así nuestro amor te fuerza, que no sepas diferir tu venida, que quieras estar al momento con nosotros, con los que ninguna ganancia podrás obtener; nosotros, que somos las más indignas criaturas y las más despreciables, ¿cómo diferimos de estar contigo, de quienes solamente deseas que podamos conseguirte a ti, sumo bien, espejo sin mancilla, y consuelo

de los ángeles?

(...) Admiro tu clemencia, buen Jesús, porque dijiste: "de cada día". ¿Acaso quieres ser nuestro alimento cada día? ¿Acaso no basta que un solo día habites con nosotros y mores en nuestra compañía? ¿Qué hemos hecho nosotros por ti? ¿Qué diré, pues, de tu benevolencia? En verdad, no lo sé, porque mi alma desfallece de tal modo al considerar los tesoros de tu clemencia, que no puedo comprender la menor centella de tu inmensa benignidad. Por eso no sé decir nada de ella, sino que habiendo tú determinado estar siempre con nosotros, procuremos también estar en todo tiempo contigo y jamás nos separemos de ti, Esposo benignísimo y alimento suavísimo. Tú, Señor, júntanos contigo de modo que ni queramos ni podamos jamás apartarnos. Por esto: "el pan de cada día, dánosle hoy."»

Que el ilustre Cardenal franciscano, junto con su santo fundador, el humilde y gigante Diácono de Asís, al que llamaban il poverello, nos obtengan de Dios tener hambre y sed de Eucaristía crecientes. Hambre y sed no solo de comerlo; también de adorarlo... algo que está siempre a nuestro alcance.



ESTADÍSTICA DE JUNIO DE 2025

TURNOS	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	DÍA O SECCIÓN
9	13	13	0	100,0		
12	6	6	0	100,0		
13	11	9	2	81,8		
25	5	4	1	80,0	1	El día 30 con el 30
29	10	8	2	80,0	1	El día 30 con el 30
19	9	7	2	77,8		
20	8	6	2	75,0		
30	15	11	4	73,3		
3	11	8	3	72,7	1	El día 16 con el 16
15	9	6	3	66,7		
1	8	5	3	62,5		
14	10	6	4	60,0		
16	10	6	4	60,0		
10	28	16	12	57,1	1	El día 30 con el 30
8	8	4	4	50,0	2	El día 30 con el 30
27	8	4	4	50,0		
24	12	3	9	25,0		
7	9	0	9	0,0		
Totales:	190	122	68	64,2	6	—









Bordados personalizados

www.carmelitasdescalzasdeleon.com

Artesanía Monástica

del Carmelo de León

Hogar

Toallas | Capas de baño
Albornoces

Ajuar de Bautismo

Paño | Vela
Babero de vestir

personalizamos prendas y ajuar de bautismo

Otras artesanías:

Rosarios y decenarios
Niños Jesús

Ctra. Asturias 137
T. 987 227 094

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

DIÓCESIS DE LEÓN



Fundada en 1889 por el Siervo de Dios
D. Luis de Trelles y Noguerol